

Carta de Francisco Ayala a Guillermo de Torre (06/04/1960)

6 de abril de 1960

Querido Guillermo:

Hace tiempo que tengo intención de escribirte, y se van pasando las semanas sin que pase yo del propósito a la acción. Es la eterna historia, y no hace falta explicar las causas. De todas maneras, ahora hago un rato, acuciado por la proximidad de nuestro viaje a Europa, que será en la última semana de mayo. Pienso ir primero a España, y pasar en Madrid unos ocho días, visitando luego mi Andalucía natal y, no obstante, desconocida para mí. Espero, pues, tener la "experiencia" de España tras más de 20 años y toda una vida de ausencia, y esa experiencia es lo que, primordialmente, voy buscando. Pero también me propongo ver si es posible llevar adelante el plan de una revista de que tenemos hablado, y en el que no he adelantado mucho, porque quiero marchar sobre seguro, en lo económico, o no marchar. Los contactos que haga allí pueden ser decisivos o, por el contrario, hacerse desistir de la idea, o someterla a postergación indefinida. Ferrater Mora, que irá también a España, actuará de acuerdo conmigo para el mismo propósito; y veremos lo que sale, si sale algo. Me gustaría que me escribas a este propósito dándome tus impresiones, sugerencias y consejos (no sólo alrededor de dicho plan, sino acerca del viaje en general, puesto que ya eres veterano en esas lides). Y ya que me escribas, hazlo con la bastante amplitud para comentar sobre todas las cosas y muchas más.

Supongo que habrás visto el castañazo que el joven Maurín le atiza en *Cuadernos* al no menos joven, pero sí mucho menos inteligente, Goytisolo por su famoso libro sobre la novela. Hace falta "clarificar" el ambiente en lo relativo a las letras españolas, y poner en su sitio, como tú lo hiciste también, aunque con elegante moderación, a tanta pretenciosa ignorancia como campea ahora. En verdad, sería muy sano trazar un panorama y hacer una valoración de la literatura que ahora se hace en España, cotejándola con la que se hace en Argentina, Méjico, Cuba, etc., para que no prosperen equívocos como los que fomenta el inefable Coindreu, a quien habría que decirle que nada tiene que ver el culo con las témporas. (Para no hablar de las insensateces de un Sender, pongo por caso). En fin...

Supe, y sentí mucho, la muerte del pobre Luzuriaga. ¡Qué racha! Escribí a la familia, pero parece que la huelga de correos demoró mi carta.

Cuando me escribas, no dejes de contarme cosas de ahí, literarias o no, pues siempre me interesa mucho la vida porteña. Y sobre todo, cuéntame de vosotros. Siempre os recordamos con inalterable afecto, y Nina se refiere a Norah en todas las oportunidades.

Yo no te podría contar nada de por acá, dada la vida dispersa y absurda que aquí más que en otras partes está uno obligado a llevar. Estuvo, como sabes, Victoria Ocampo, y ahora está nuestra amable compatriota y colega Rosa Chacel, que disfruta de una beca Guggenheim cuya prórroga está pidiendo por un año más, pues todavía no ha tenido tiempo de pensar qué va a hacer, o si va a hacer algo, para justificar dicha beca. En verdad, hay gentes para quienes la vida es beca perpetua. Y ¿cómo está esa novela que, al parecer, acaba de publicar bajo el sello de Losada y con dinero del Estado argentino?

Bueno, querido Guillermo, recibe nuestros saludos, y un gran abrazo de tu viejo amigo

Francisco Ayala.-

REMITENTE: Ayala, Francisco

DESTINATARIO: de Torre, Guillermo

DESTINO: Buenos Aires

ORIGEN: 54 West 16th Street. Apt. 4F. New York 11 N. Y.

FICHA DESCRIPTIVA: [Carta mecanografiada con firma autógrafa]